



Amado hermano Lorenzo Luévano,

Saludos fraternales para usted y su familia, así como a los santos donde usted sirve a nuestro Dios.

Sirva la presente para agradecerle su presencia entre nosotros para presidirnos en la serie de estudios en los días 12-20 de Diciembre del presente año 2008.

Hacemos constar que esta congregación local le está muy agradecida por su participación, estamos muy satisfechos de su labor, nuestra congregación ha sido fortalecida con la palabra de nuestro Dios, así como nuestros amigos han escuchado más acerca de la salvación de Dios en sus labios y nos sentimos gozosos con la conversión de dos almas.

Todo fue un éxito entre nosotros, es por tal razón que afirmamos los varones de esta congregación en perfecta unidad que su estancia entre nosotros no ha sido para mal, sino al contrario, para mucho bien espiritual.

Rogamos a nuestro Dios que le bendiga a usted y a su familia en todas las cosas.

Firmamos por la iglesia y en perfecta unidad, los varones que presidimos a la misma: [En la carta original van las firmas y el sello]

Es así como bien podría incluir más testimonios de hermanos, como de iglesias fieles, dando fe de mi conducta y enseñanza entre ellos, misma que no ha sido para mal, sino todo lo contrario.

Pero, ¿cuál es el propósito de los que proceden con esa táctica carnal de mal representar, o de infundir temor sobre la hermandad en este respecto? ¿Qué les motiva a sembrar semejante semilla? Nadie puede decir que lo hacen con buenas intenciones, y si así fuese, ya sabemos que tales obras, aunque con buenas intenciones, no dejan de ser malas obras. ¿Seguirán con esa táctica carnal, o se arrepentirán de ello, para proceder espiritualmente en el caso, estudiando a la luz de las Escrituras, para dejar de lado el prejuicio, la mala representación y toda actitud y táctica carnal? Si alguno escucha a un evangelista, o a un hermano hablar como lo están haciendo muchos, a través de medios tan bajos como el expuesto aquí, está conociendo a un hermano carnal que no sabe conducirse varonilmente entre la hermandad.